2.ª Epoca ||| Mayo de 1941 ||| Número 17.

El Sembrador

Hoja para el fomento de Vocaciones entre los niños :: Redacción y Admón. : Seminario Conciliar
BARCELONA

BIEN SE LO MERECE

Estamos en Mayo, el mes de las flores y de las más sanas y puras alegrías.

La naturaleza entera revive y se viste de gala. Alégranse las plantas, las flores y los pajarillos.

Es el más hermoso de los meses del año y la Iglesia no duda en dedicarlo todo entero a la más pura y más santa de las criaturas, a María Santísima.

Ojalá durante el presente mes, arraigue bien honda en nuestros corazones la devoción a la Santísima Virgen, nos entusiasmemos con ella, y sea, después de Dios, el único objeto de nuestros amores.

¡¡Bien se lo merece!!

Por ser la Madre de Dios hecho hombre, la Reina del cielo y tierra, el tesoro más rico de la creación, la más santa de todas las criaturas.

Es NUESTRA MADRE y como madre cariñosa, nos proteje, piensa en nosotros, nos mira compasiva desde el cielo, derrama continuamente sobre nosotros sus gracias y nos ama más que todas las madres juntas aman a sus hijos.

¿No corresponderemos, pues, a tanto amor? "¿Cómo no he de amar a María, si es mi madre?, decía el jovencito San Estanislao de Kostka. Sí la amo con todo mi corazón".

Quiero que todos los lectores de "El Sembrador" se distingan por su filial amor a María y que la honren mucho, muchísimo durante el mes de las flores.

OLOR DE JESÚS

Siendo aún niña Santa María Magdalena de Pazzis, hallaba ya entonces sus delicias en permanecer largo tiempo delante del Sagrario, siendo más de tres horas las que pasaba junto al altar.

Siempre que su madre llegaba a casa después de haber comulgado, percibía la niña tal fragancia, que no quería separarse del lado de su madre y la seguía a todas partes.

¿Por qué me sigues, hija, y no quieres separarte de mí?

A lo que la niña respondió: Es que hoy hueles a Jesús. Madrecita mía, te sigo porque estás perfumada de Jesús.

¡Ojalá lo estés también tú, querido niño.

IMITADLES

Era tal la devoción con que San Estanislao oía la Santa Misa, que muchos padres llevaban sus hijos a la iglesia, donde la oía, para que, viendo al angélico joven, se sintiesen movidos a imitarlo.

Lo mismo acontecía con Santa Margarita, reina de Escocia. Un príncipe de la Corte decía en cierta ocasión a un amigo suyo: "¿Quieres saber cómo oran los ángeles en el Cielo? Vete a la iglesia a ver a la reina cuando asiste con sus hijos a la Santa Misa.

¿Con qué fervor la oyes tú, querido niño?

Niños: Leed y propagad "EL SEMBRADOR"

SAN ALFONSO MARÍA DE LIGORIO

Alfonso de Ligorio tuvo una Madre muy buena, muy santa.

Muchas veces le hacía arrodillar ante una imagen de la Santísima Virgen y le decía:

Alfonsito, hijo mío, ésta es la Madre de Dios y tu Madre del Cielo. Amala mucho, mucho. Si la amas irás al cielo, serás muy santo.

Y Alfonsito la amó mucho, y llegó a ser un gran santo. Era aún niño pequeño y ya rezaba el santo rosario todos los días.

Un día dijo a la Virgen: «Mi dulcísima María, no quiero que pueda decirse que haya habido nadie que os ame más que yo».

Fué creciendo. Apenas tenía diez y seis años y ya era un sabio. Dicen que a los veinte años era el mejor abogado de la ciudad de Nápoles. Nunca perdía un pleito. Pero un día perdió uno y aquel día Dios le hizo comprender la vanidad de todas las cosas de la tierra; y ¿qué hizo?

Se fué a una iglesia y allí rezó un largo rato ante el altar de la Santísima Virgen diciéndole: «Oh María, Alfonso será siempre para Tí».

Se hizo sacerdote y llegó a ser obispo; uno de los obispos más sabios que ha habido.

Durante más de treinta años recorrió muchos pueblos y ciudades predicando y convirtiendo a muchos. Entre todos sus sermones el más bonito era el sermón que trataba de la Santísima Virgen. «Sed devotos de la Santísima Virgen, decía, que el que sea devoto de María se salvará y el que no lo sea, se condenará».

Cuando volvía a su convento se pasaba horas y más horas leyendo libros que hablaban de la Virgen, y cuando hubo leído muchos, cogió la pluma y escribió LAS GLORIAS DE MARÍA, que es uno de los libros más hermosos que hablan de la Virgen.

Ya era viejecito, apenas podía tenerse de pie y sin embargo todos los sábados predicaba sobre la Virgen, haciendo llorar a todos los que le oían; al salir decía la gente: «nadie ha hablado tan bién de la Virgen como este viejecito».

Se le apareció muchas veces la Santísima Virgen y de modo especial en la hora de su muerte para llevar su alma al cielo.

DEL EVANGELIO

Un día abrió Jesús sus divinos labios y dijo:

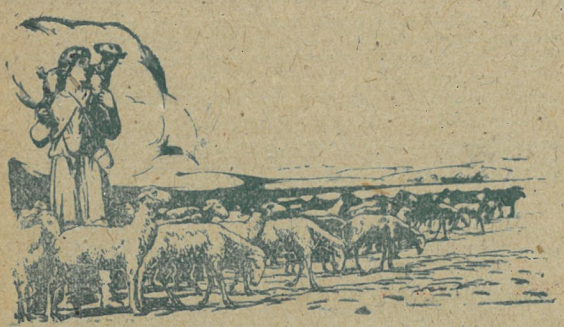
Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no camina en tinieblas, sino tendrá la luz de la vida.

El que tenga sed que venga a mí y beba.

Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas... Yo soy el Buen Pastor y conozco a mis ovejas y mis ovejas me conocen a mí.

¡Oh Jesús, sé la luz de nuestras almas! ¡Danos una ardiente sed del agua que brota en Tí para la vida eterna! ¡Que seamos siempre las ovejitas más humildes y buenas de tu grey! El Sacerdote, OTRO CRISTO, es también luz y Pastor de las almas.

¿No lo quisieras ser tú?...



Hermosos ejemplos de Vocaciones

El Beato Cottolengo contaba cinco años escasos cuando le sorprendieron midiendo con una cuerda las diferentes piezas de la casa paterna.

Como su madre le preguntara: ¿Proyectas algo?

—"Es que deseo averiguar cuántas camas pueden caber en la casa, porque quiero llenarla de enfermos más tarde".

Fué el admirable Fundador de la casa de beneficencia llamada "Píccola Casa", donde se atiende con cristiana abnegación a más de diez mil enfermos.

—

El padre Dorgére, decía el día de su Primera Comunión: "He hecho muy bien mi retiro preparatorio a la Primera Comunión; he sido verdaderamente feliz durante esos cuatro días. Sobre todo he implorado de Dios y de mi hermanito Alejo que está en la gloria, me hagan conocer mi vocación. He oído la respuesta: "Serás sacerdote".

DE MONAGUILLO A FUNDADOR

Nació en un pueblo de Castilla la Vieja.

Su principal ocupación, siendo niño, fué servir de acólito a un tío suyo sacerdote, revelándose ya entonces la hermosura celestial de su alma, que se traslucía al exterior cuando ayudaba la Santa Misa y, sobre todo, después de haber comulgado.

Deseoso de mortificarse, dormía en el suelo, comía poco y buscaba la soledad para rezar y hacer penitencia con mayor fervor.

Pasaba largas horas ante Jesús Sacramentado, derramando muchas lágrimas, ardientes por el fuego del amor.

Cuando llegó a ser sacerdote quedaba muchas veces, en la oración y en la Santa Misa, arrobado en el aire.

En una de las varias apariciones que tuvo de la Stma. Virgen, le enseñó y encomendó el rezo del Santo Rosario.

El mundo entero le conoce con el nombre de Santo Domingo de Guzmán, fundador de la Orden de Predicadores o Dominicos.

Piel de Barrabás

Ya no sabía qué hacer el pobre señor con su hijo Juanín. Travieso, bullidor, charlatán indomable... no pasaba hora que no hiciera alguna de las suyas.

Un día, después de hacer una travesura de las gordas, el papá de Juanín perdió los estribos. Cogió al rapaz de una oreja y lo llevó a la iglesia, ante el altar de la Virgen, diciendo:

"Señora, aquí os lo dejo, a ver qué hacéis con esta piel de Barrabás"...

Esta escena debió causar honda impresión en el muchacho, pues desde entonces la "piel de Barrabás" comenzó a ser cada vez más bueno y muy aplicado; luego ingresó en el Seminario, se hizo sacerdote, pidió ir a Misiones, y por último fué nombrado Obispo de una región de Africa, donde está haciendo muchísimo bien.

¡Tiene tan buenas mañas la Virgen en convertir a los mismos lobos en mansos corderos!

Besar la Tierra...

Un misionero en Siria, llegó un día a la aldea de Haiata, donde una pobre anciana se consumía acabada por el mal y la miseria. Habiéndose retirado los presentes, la confesó, dejando su corazón confortado con la esperanza del cielo.

Dos días después, mientras el misionero se hallaba en Chazir, vió venir hacia sí un jóvencito casi ciego, el cual, de rodillas, mirándole con aire de indecible reverencia y ternura, exclamó:

—Padre, quiero besar la tierra donde se posan tus pies.

—¿Y por qué, hijo mío?—pregúntale el Padre.

—¿Por qué?—responde el joven—, tú has confesado a mi madre. Murió dos horas más tarde, y si ahora está en el Cielo te lo debo a tí.

=

¡Besar la tierra que pisa el sacerdote, porque por su medio cobran las almas la gracia de Dios! ¡He aquí el mismo sentimiento y las mismas palabras de una gran santa, Teresa de Jesús!

¡Cuánta fe en este cristiano y qué gran concepto de la obra sobrenatural del sacerdote, cual médico de almas!

Tened siempre mucho amor y respeto a los sacerdotes y besadle siempre con mucha reverencia, si no la tierra, al menos sus manos consagradas.

Nuestra Titular

Como arrebatada por carro de nubes y sentada en aéreo trono aparece majestuosa la Titular de esta Casa.

Multitud de ángeles la rodean haciendo cohorte a su Reina. Porque es Reina, por eso empuña el cetro: Reina de los ángeles; Reina de los hombres y Reina, sobre todo, de nuestros corazones.

Cruz y tiara, báculo y mitra, sostenidos por manos angélicas, adornan su contorno. Símbolos muy expresivos, ya que proteje y auxilia a los Sumos Pontífices y Prelados de la Iglesia: y con su maternal amor contribuye poderosamente a nuestra formación de aspirantes a la Jerarquía Sacerdotal.

¡Qué hermosa es nuestra Reina! ¡Qué simbólica nuestra Titular!

SALVADOR GEA
(Alumno de 1.º de Latín)

NUESTRA SEÑORA DE MONTALEGRE
TITULAR DEL SEMINARIO CONCILIAR

La vida del Seminarista es una continua ascensión al monte santo del sacerdocio coronado por una cruz, y todos los días ha de renovar su alegría para no desfallecer en el camino; recurramos, pues, a Ntra. Sra. de Montalegre, la cual nos conducirá con alegría al «Monte Santo de Dios».

La Virgen de Montalegre

¡Montalegre!
¿Sabéis el por qué de ese título de nuestra Patrona?

Muy sencillo. Porque ha fijado su trono y morada en la cumbre de este monte, todo luz y alegría.

Alegre por el cielo azulado que le cubre. Alegre por el mar que baña sus pies.

Alegre por la exuberante vegetación de su suelo. Alegre por la multitud y variedad de florecillas que lo adornan. Alegre por el aroma que perfuma su ambiente. Alegre por los trinos de las canoras avecillas. Alegre...

Sí, alegre, sobre todo, porque en su cima habitan los infantines de esa Reina; los hijitos predilectos de tal Madre; los seminaristas, futuros ministros del altar... que la obsequian con sus cantos, le ofrendan sus sacrificios y le ofrecen los latidos de su amante corazón.

RAMÓN M. TIMONEDA
(Alumno de 1.º de Latín)

¡AY, MAMÁ!

¡Ay mamá, cómo decirlo
lo que tengo aquí en el pecho!
Mas me lo dice Jesús
y callarlo ya no puedo.

Tengo unas ganas, sí, sí,
de ser muy bueno, muy bueno,
y pronto irme al Seminario
llevar sotana, y... ¡qué bello!
estudiar, ser sacerdote,
visitar a los enfermos,
predicar, decir la Misa...
¡Qué ansias, mamá, que tengo
de ser sacerdote pronto!
¡Tanto tiempo que lo espero!
Mi Jesús: ¿Cuándo podré?...
Ponme los años más presto
Que ya de tanto esperar
Me voy haciendo muy viejo...

¡Ay, mamá, cómo decirlo
lo que tengo aquí en el pecho!
Yo quiero irme al Seminario,
quiero ser santo y muy bueno.
Jesús me dice le siga...
Oh sí, mi Jesús, ¡yo quiero!

FELIPE VIVES SURIÁ.

¡A LA VIRGEN!

Nací para ser tuyo,
Viviré si esta gloria conservare,
La libertad rehuyo;
y mientras yo reinare,
Olvídeme de mí, si te olvidare.

Fr. Luis de León.

"LA VICTORIA". - PLASENCIA

CANTARES

AL TIBIDABO:

Atalaya es que domina
y un monte dedicado
al Corazón de Jesús,
la cumbre del TIBIDABO.

A MONTSERRAT:

Para ver un monte alto,
hermoso y bello en verdad
y una Virgen agraciada,
hay que ir a MONTSERRAT.

A MONTALEGRE:

Montalegre es un monte
de la Virgen relicario,
en él hay luz y alegría
y en la cumbre el SEMINARIO.